

Las entrevistas de ministración

Instrucción a cargo del élder D. Todd Christofferson y de la presidenta Camille N. Johnson



Las entrevistas de ministración son el andamiaje inspirado que sostiene nuestros esfuerzos por ministrar como lo haría el Salvador.

Los hermanos y hermanas ministrantes “vela[n]” por los miembros de la Iglesia y “est[án] con ellos y [los] fortalece[n]” (Doctrina y Convenios 20:42, 53). Ministran es parte de vivir el Evangelio de Jesucristo. La comisión de los hermanos y las hermanas ministrantes incluye ayudar a las personas y familias que se les han asignado a dedicarse a la obra de salvación y exaltación: vivir el Evangelio de Jesucristo, cuidar de los necesitados, invitar a otras personas a recibir el Evangelio y unir a las familias por la eternidad (*Manual General: Servir en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, 1.2).

El presidente del cuórum de élderes y sus consejeros entrevistan a los hermanos ministrantes por lo menos una vez al trimestre, y la presidenta de la Sociedad de Socorro y sus consejeras entrevistan a las hermanas ministrantes por lo menos una vez al trimestre. “De preferencia, [las entrevistas] se efectúan en persona y con ambos miembros del compañerismo. Si es posible, se debe incluir a los jóvenes que tengan asignaciones de ministrar” (*Manual General*, 21.3). No es necesario

que las entrevistas sean largas, pero deben realizarse en un entorno privado en el que el líder y los compañeros ministrantes puedan invitar al Espíritu al “deliberar sobre los puntos fuertes, las necesidades y los desafíos de las personas y las familias asignadas” (*Manual General*, 21.3).

Si se hace bien, la entrevista de ministración alivia la carga del líder.

- La clave para formar hermanos y hermanas ministrantes eficaces que sirvan y edifiquen a los demás son las entrevistas de ministración amorosas y llenas del Espíritu.
- En las entrevistas de ministración, los líderes se informan de las necesidades y los desafíos de los miembros, así como de sus puntos fuertes y habilidades, lo cual les permite conocer las fuentes de ayuda idóneas para las necesidades.

Uno de los propósitos cruciales de las entrevistas de ministración es considerar el modo en que el cuórum de élderes, la Sociedad de Socorro, el consejo de barrio y otras personas pueden ayudar a atender las necesidades

- Las entrevistas de ministración son la principal fuente de temas para las reuniones de presidencia y los consejos de barrio.
- Cuando las presidencias del cuórum de élderes y de la Sociedad de Socorro se reúnen juntas —lo que debe suceder al menos una vez cada trimestre— deliberan en consejo sobre la información que han recibido en las entrevistas de ministración, sobre lo que pueden hacer al respecto y sobre lo que deben comunicar al obispo y al consejo de barrio para su consideración.

La entrevista de ministración es una oportunidad perfecta para que los líderes ministren a los hermanos y las hermanas ministrantes.

- Consideren comenzar la entrevista con preguntas sobre cómo están los hermanos o las hermanas

ministrantes en lugar de preguntar: “¿Hicieron sus visitas de ministración?”.

- “M[uestren] amor y aprecio. Ens[éñenles] y ali[énenlos]. Ay[údenlos] a crecer en su capacidad de recibir revelación y actuar de acuerdo con ella en su servicio” (véase *Manual General*, 21.3). Al hacerlo, los hermanos y las hermanas ministrantes tendrán una mayor propensión a ministrar a la manera del Salvador.
- Hagan preguntas que fomenten la conducta que se desea, como, por ejemplo, “¿Qué impresiones han sentido al orar por la hermana Jones y sus hijos?”.

